



©FIDA/Cristóbal Corral

Invertir en la población rural en **Bolivia**

Durante la última década, las condiciones de vida en Bolivia han mejorado enormemente como consecuencia del crecimiento económico sostenido, las inversiones públicas en salud, educación e infraestructura productiva en las zonas rurales, los programas gubernamentales de asistencia social y las remesas desde el extranjero. La pobreza a nivel nacional se redujo del 61% en 2005 al 39% en 2013. Sin embargo, sigue siendo un problema mucho más grave en las zonas rurales, donde aproximadamente 60% de la población vive en condiciones de pobreza moderada y 39% vive en condiciones de pobreza extrema.

El sector agrícola supone el 15% del producto interno bruto del país. Algo más del 32% de la población es rural, pero hay un alto índice de migración de los hombres y de jóvenes desde las zonas rurales hacia las áreas urbanas. Como consecuencia, las mujeres y los ancianos han tenido que asumir un mayor volumen de trabajo agrícola, lo cual ha tenido un impacto negativo en la productividad de la agricultura a pequeña escala.

Si bien cerca del 75% de la población total en zonas rurales se emplea en actividades agrícolas, los negocios rurales no agrícolas han crecido rápidamente en los últimos años. Además, la agricultura familiar está perdiendo terreno frente a la agroindustria,



La pobreza ha disminuido a nivel nacional, pero sigue afectando seriamente las zonas rurales

La lucha contra el hambre y la participación de grupos tradicionalmente excluidos son prioridades del gobierno

debido principalmente a la ineficiencia productiva y baja competitividad. Los productos agroindustriales orientados a la exportación (la soya, el girasol, el algodón, la caña de azúcar) representan 80% de la producción agrícola en Bolivia.

El país se enfrenta a retos medioambientales difíciles. Entre otros, la deforestación a raíz del avance de la frontera agrícola, la degradación del suelo, la contaminación del agua y la degradación de los recursos genéticos. El cambio climático es un desafío importante para Bolivia. Se anticipan aumentos de las temperaturas, menos precipitaciones y una alta variabilidad climática que repercutirán negativamente en la salud, la biodiversidad y los ecosistemas, especialmente en la selva amazónica del norte del país.

Erradicar la pobreza rural en Bolivia

El país ha dado un gran giro político en los últimos diez años. El gobierno ha prestado especial atención a la lucha contra el hambre y a la participación de grupos tradicionalmente excluidos. En este contexto, ha habido una mayor participación de grupos indígenas y campesinos (pueblos y naciones de Bolivia que comparten territorios, culturas, historia, lenguas, e instituciones legales, políticas, sociales y económicas) en iniciativas legislativas y gubernamentales.

La Constitución de 2009 y distintas leyes han fomentado cambios importantes en el marco institucional a nivel regional y local, y han dado lugar a una administración más descentralizada y más cercana a los ciudadanos y sus necesidades.

Asimismo, iniciativas nacionales han aumentado la participación política de las mujeres, además de asegurar la inclusión, protección y participación de los jóvenes en los sistemas productivo, económico, social y cultural.

Las autoridades bolivianas han dado prioridad al fortalecimiento del sector agrícola, y en especial a la agricultura familiar, con el fin de abordar:

- los problemas de ineficiencia productiva, baja competitividad y falta de acceso a mercados
- los desafíos relacionados con la gestión de los recursos naturales (el agua, los suelos, la biodiversidad agrícola, la vegetación)
- la vulnerabilidad al cambio climático

Esto ha creado un acceso viable a los mercados y ha mejorado la competitividad de los pequeños agricultores.

La estrategia del FIDA en Bolivia

Aunque el desempeño económico en Bolivia ha sido una historia de éxito en los últimos años, las zonas rurales siguen siendo afectadas por la pobreza y los efectos adversos del cambio climático.

Los pequeños productores satisfacen 48% de las necesidades alimentarias de la población. No obstante, la agricultura familiar pierde terreno respecto a la agroindustria. Para superar este reto, las intervenciones financiadas por el FIDA allanan el camino para políticas y programas más sólidos a favor de la agricultura familiar, con el fin de asegurar la seguridad alimentaria nacional y promover una transformación rural inclusiva y sostenible que no deje a nadie atrás y que sea respetuosa con el medio ambiente.

El FIDA, prestando especial atención a las necesidades de grupos desfavorecidos tales como las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas, fortalece las capacidades de las organizaciones rurales para ayudar a los pequeños agricultores a desarrollar negocios rurales rentables, así como herramientas y estrategias que mejoran su capacidad de enfrentarse a los desafíos que plantea el cambio climático.

Para lograr este objetivo, el FIDA, en colaboración con el Gobierno de Bolivia, diseña programas cuyo objetivo es desarrollar las capacidades técnicas y de negocio de las organizaciones rurales. Estos programas aportan innovaciones tecnológicas que agregan valor a los productos agrícolas, mejorando su calidad y ayudando a los pequeños agricultores a ser más competitivos. Además, las operaciones financiadas por el FIDA fomentan el desarrollo de empresas conjuntas público-privadas que ayudan a los pequeños productores a acceder a los mercados y a las cadenas de valor.

Para responder a los desafíos ambientales que afectan a las zonas rurales del país, las iniciativas financiadas por el FIDA aumentan la capacidad de las autoridades locales y comunales para mejorar la planificación y el uso de mecanismos de respuesta temprana al cambio climático. Estas iniciativas promueven el uso de conocimientos tradicionales y locales, así como prácticas innovadoras que fomentan la gestión sostenible de los recursos naturales.

Operaciones en curso

Programa de fortalecimiento integral de la cadena de valor de camélidos en el altiplano boliviano (Pro-Camélidos)

La contribución de los camélidos sudamericanos a la economía del altiplano boliviano es considerable. El bienestar de la población de esta región está estrechamente vinculado a los ingresos obtenidos de los procesos de transformación y comercialización de los productos derivados de estos animales, entre los que se encuentran la lana, la fibra y la carne.

Para dinamizar el sector de camélidos, el programa aborda desafíos como la baja productividad, la limitada disponibilidad de pasto y agua, el escaso valor agregado de la materia prima, y la falta de acceso a servicios. Dicho programa se basa en anteriores proyectos financiados por el FIDA con el objetivo de mejorar la producción relacionada con la cría de camélidos en Bolivia.

El programa se centra en 47 municipalidades de La Paz, Oruro y Potosí, departamentos en donde se concentra el 67% de la cabaña de camélidos en Bolivia. Esta intervención financiada por el FIDA beneficia a 63.942 familias rurales que están compuestas por pequeños agricultores, artesanos y empresarios rurales. Se presta una atención particular a los pueblos indígenas, las mujeres y los jóvenes.

El costo total del programa es de USD 38,8 millones. El FIDA contribuye con USD 17,9 millones.

Las intervenciones financiadas por el FIDA allanan el camino para **políticas y programas más sólidos a favor de la agricultura familiar**

Programa de Inclusión Económica para Familias y Comunidades Rurales en el Territorio del Estado Plurinacional de Bolivia (ACCESOS)

El objetivo de este programa es el fortalecimiento de las capacidades de los propietarios de tierras comunales y territoriales, los gobiernos autónomos locales y las organizaciones rurales en la implementación de sistemas agrícolas comunitarios adaptados a las condiciones sumamente diversas del territorio que abarca el programa. El grupo objetivo está compuesto por unos 32 000 hogares, aproximadamente el 24% de la población total de la zona del programa.



Asimismo, ACCESOS cofinancia el desarrollo de emprendimientos comunitarios para establecer vínculos entre los productores y los mercados y generar alternativas económicas en el sector rural no agrícola. El programa promueve el amplio acceso a los servicios financieros, entre ellos el ahorro, el crédito y los seguros. Además, se enfoca en aumentar la resiliencia frente a los efectos del cambio climático, en particular en el caso de los propietarios de tierras comunales.

ACCESOS va dirigido a municipios rurales que se encuentran entre los más pobres del país, situados en vastas y variadas zonas geográficas: La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando. Esta zona tiene una población rural que agrupa hogares quechuas, aimaras y campesinos, con un nivel elevado de pobreza. El programa presta atención de manera particular a las mujeres y los jóvenes.

El costo total del programa es de USD 55,6 millones. El FIDA contribuye USD 18,0 millones y una donación ASAP de USD 10,0 millones.

Plan VIDA-PEEP de Erradicación de la Extrema Pobreza - Fase I

Este proyecto está diseñado en el marco del Plan de Erradicación de la Extrema Pobreza (PEEP) del Gobierno de Bolivia, que armoniza las acciones de varios grupos dedicados a la reducción de la pobreza, y forma parte del "Plan Vida de Bolivia", una iniciativa integral de erradicación de la pobreza. La meta es beneficiar a 18 000 familias rurales pobres de origen quechua y aimara, que viven en el norte del Departamento de Potosí y en el sur del Departamento de Cochabamba.

El objetivo del Plan Vida es fortalecer la seguridad alimentaria de la población rural que vive en condiciones de extrema pobreza y brindarle oportunidades de incrementar sus ingresos mejorando sus capacidades para la producción agrícola. El proyecto apoya actividades de desarrollo comunitario respetando plenamente la identidad cultural y las estructuras sociales.

Se espera que, en el curso del proyecto, 600 grupos de productores sean legalmente reconocidos y alrededor de 9 000 familias reciban cédulas de identidad y certificados de nacimiento. Esta condición jurídica permitirá que las comunidades indígenas se beneficien de varios tipos de servicios financieros.

El costo total del proyecto es de USD 15,3 millones. El FIDA contribuye USD 8,0 millones.



©FIDA/Cristóbal Corral

Construir un mundo sin pobreza

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, las ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer su resiliencia. Desde 1978, hemos destinado alrededor de 17 700 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a unos 459 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.

Contacto:

Jesús Quintana
FIDA
Coordinador subregional
Complejo Javier Perez de Cuellar
Puericultorio Perez Aranibar
Av. del Ejército 750, Magdalena del Mar
Lima, Perú
Teléfono: +51 1 625 90 28
Correo electrónico: j.quintana@ifad.org

Para obtener más información sobre la pobreza rural en Bolivia visite el portal de la pobreza rural:
<http://www.ruralpovertyportal.org>



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org

ifad-un.blogspot.com
www.facebook.com/ifad
[instagram.com/ifadnews](https://www.instagram.com/ifadnews)
www.twitter.com/ifadnews
www.youtube.com/user/ifadTV

Junio 2016